

Héctor Vázquez Tercero
Se quedó corto

Las palabras pronunciadas por el empresario Carlos Slim Helú en el foro organizado por el Congreso "México ante la crisis: ¿Qué hacer para crecer?, suscitaron una gran polémica en todos los medios.

Vale la pena repetir lo más destacado de sus palabras: "No quiero ser catastrofista, pero ante el colapso económico el PIB se va a desplomar, va a haber desempleo como no lo hemos visto desde los años treinta, van a quebrar muchas empresas chicas, medianas y grandes, van a cerrar comercios, se verán locales cerrados por todos lados, los inmuebles estarán vacíos. Será una situación muy delicada. Hay que prepararse para prever, y después no estar llorando".

Recomendó volcarse sobre la economía interna: "De lo que hay que preocuparnos es de cuidar el empleo, la masa salarial y el ingreso familiar". Además, criticó: "Me llama la atención que sigan los dogmas después de 26 años de fracasos"; habló de la necesidad de revisar el "modelo económico impuesto como dogma ideológico" que ha producido un crecimiento mediocre.

Diagnóstico, recomendación y crítica, fue lo que planteó Carlos Slim en el mencionado foro. No hubo otra intervención más difundida y comentada que la suya. Sin embargo, la discusión

pública se centró en su visión catastrofista de la crisis y se dejaron a un lado sus recomendaciones para afrontarla y su crítica al modelo económico.

La respuesta gubernamental, por parte del secretario de Trabajo y Previsión Social, Javier Lozano, fue rápida y contundente; dijo: "El empresario más importante de México y el segundo hombre más rico del planeta, debería ser más cuidadoso y cauteloso... (su pronóstico es equivocado... no podemos resignarnos a que viene una catástrofe, hay que ver el vaso medio lleno".

En el medio no oficial las reacciones fueron encontradas; por ejemplo, la reconocida académica y periodista Denise Dresser señaló la falta de autoridad moral del personaje y lo responsabilizó de "ser parte del problema", en tanto es uno de los principales beneficiarios del sistema y el artífice de monopolios privados que obstruyen el desarrollo económico del país. Otros personajes de la vida nacional defendieron el derecho de Carlos Slim de presentar su visión "catastrofista" de la crisis, porque po-

cos como él conocen las entrañas de la economía nacional y de quien jamás se podría decir que habla de cuestiones económicas sin fundamento.

La reacción oficial ante las afirmaciones del empresario no deja de ser entendible, pues se trata de atajar el pesimismo que puede alimentar los aspectos psicológicos que contribuyen a profundizar la crisis. Empero, los pronósticos de Carlos Slim pueden materializarse por varias circunstancias que complican el panorama nacional.

En primer lugar porque la crisis actual (a diferencia de las crisis mexicanas de 1982 y 1995) tiene raíces externas difíciles de combatir con medidas internas.

En segundo lugar porque la crisis económica se suma a la crisis de seguridad nacional que el Estado mexicano está sufriendo en la lucha contra el crimen organizado. (En los últimos días se vieron las imágenes de jóvenes y mujeres con niños en brazos protestando en varios lugares del norte del país, seguramente movidas y pagadas por los propios carteles de la droga.)

En tercer lugar, porque con los recientes escándalos en el gabinete, se hace más evidente la falta de liderazgo del actual mandatario. Y finalmente, porque los efectos de la crisis se hacen más graves en la economía mexicana por el modelo económico dependiente y extranjerizante instaurado desde hace décadas.

Y aquí regreso a las palabras de Carlos Slim cuando dijo: "Me llama la atención que sigan los dogmas después de 26 años de fracasos". Veintiséis años nos conducen al inicio del gobierno de Miguel de la Madrid, 1983, régimen en que se dieron los primeros pasos del modelo de economía del mercado o neoliberal que hoy campea con toda su fuerza. Para mí, esta crítica del modelo económico fue más fuerte que el panorama negativo que mostró Slim sobre la crisis. Ergo, lo que profundiza la crisis, es el modelo económico. No deja de ser paradójico que uno de los más beneficiados del modelo sea su crítico. Lástima que en este aspecto el empresario no haya sido más explícito. ☒

